

Una experiencia de urbanismo ciudadano

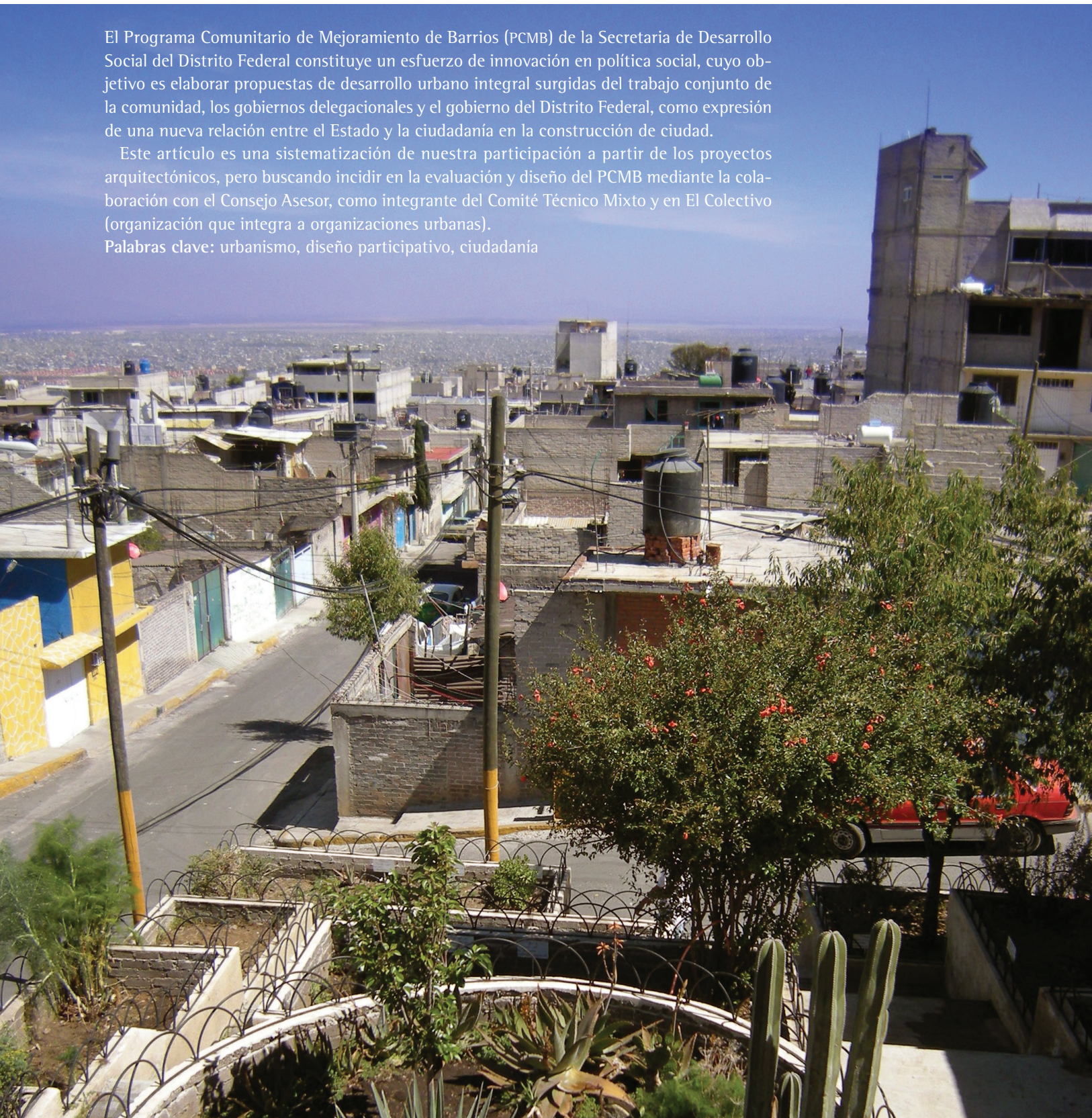
Lourdes García Vázquez

Arquitecta. Laboratorio de Hábitat Participación y Género, Facultad de Arquitectura UNAM

El Programa Comunitario de Mejoramiento de Barrios (PCMB) de la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal constituye un esfuerzo de innovación en política social, cuyo objetivo es elaborar propuestas de desarrollo urbano integral surgidas del trabajo conjunto de la comunidad, los gobiernos delegacionales y el gobierno del Distrito Federal, como expresión de una nueva relación entre el Estado y la ciudadanía en la construcción de ciudad.

Este artículo es una sistematización de nuestra participación a partir de los proyectos arquitectónicos, pero buscando incidir en la evaluación y diseño del PCMB mediante la colaboración con el Consejo Asesor, como integrante del Comité Técnico Mixto y en El Colectivo (organización que integra a organizaciones urbanas).

Palabras clave: urbanismo, diseño participativo, ciudadanía





Espacios abiertos y seguros para todos
Fotografía: Héctor Quiroz Rothe



La participación de las mujeres ha sido fundamental
Fotografía: Héctor Quiroz Rothe

El Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial (PCMB) establecido desde el año 2007 por la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal,¹ en barrios en donde la exclusión social muestra su cara más cruda, pues se trata de una pobreza nueva, en donde la gente cuenta con techo y propiedad de la vivienda pero el deterioro de los barrios no sólo se da en términos de infraestructura, sino también en las relaciones y la convivencia de los ciudadanos, lo cual plantea nuevas exigencias, y una de ellas es que sin importar el lugar donde se viva, es papel del Estado asegurar el acceso a mejores condiciones de vida y seguridad, e incorporar a los ciudadanos a ser protagonistas de los cambios de sus entornos.

El rescate de los barrios ha sido el resultado del trabajo asociado de los vecinos, los arquitectos, urbanistas y/o arquitectos de paisaje, algunos gobiernos delegacionales y el gobierno del Distrito Federal, sentando las bases de una nueva forma de urbanismo, que busca construir la ciudad desde los barrios y sus ciudadanos.

Se trata de una recuperación física de los espacios públicos barriales, íntimamente ligada a las condiciones del desarrollo social, comunitario e institucional del territorio, para lograr una ciudad más integradora, que se construya barrio a barrio, comunidad a comunidad, con sueños y proyectos colectivos de una ciudad más inclusiva y una ciudadanía más activa.

Contexto urbano del Programa Comunitario de Mejoramiento de Barrios

La mirada a algunas problemáticas presentes en las urbes hoy en día, nos muestra la tendencia a la fragmentación social y a la consolidación de procesos de exclusión en las ciudades. Este escenario, en un contexto de globalización, pareciera llevarnos a una privatización de la vida de las personas, un repliegue a los espacios más privados, en desmedro del uso de los espacios comunes de la ciudad y de las identidades locales.

En una escala menor, los barrios reflejan procesos de fragmentación social, y en algunas ciudades, serios problemas de segregación. Los diagnósticos iniciales de los barrios en los que se basa el Programa, revelan una gran heterogeneidad de situaciones. Por una parte, barrios caracterizados por bajos estándares de vivienda y espacio público, con déficit de bienes y servicios, con desconexión al resto de la ciudad; y por otra, barrios que más bien sufren procesos de deterioro y degradación en la ciudad.

No obstante la heterogeneidad de los barrios, existen algunas problemáticas transversales que conciernen con los procesos mayores de exclusión, y que se manifiestan de distintas

La revaloración y el reconocimiento del barrio como espacio vital donde pueden resolverse los múltiples y crecientes problemas de nuestras ciudades

maneras: individualismo y repliegue en las viviendas, pasividad para enfrentar conflictos barriales comunes, desconfianza, estigmatización, insuficiencia de espacios públicos para la convivencia, uso del tiempo libre en el hogar, escasa relación entre vecinos que viven más allá de la propia calle, temor y percepción de inseguridad en el espacio público, entre otros.

Como contrapartida de lo anterior, el escenario barrial muestra también fortalezas en el capital social existente, historias comunes que evidencian una identidad, redes organizativas, apoyo entre las familias y vecinos que tienden a sentir orgullo por su entorno inmediato. Todo ello, ayuda a construir una imagen optimista de recomposición comunitaria, sumado a la percepción de esperanza que los propios vecinos expresan para el mejoramiento de sus sectores. Desde los escenarios urbanos y barriales descritos, el PCMB intenta fortalecer las capacidades existentes en éstos para revertir los procesos de deterioro y exclusión, abogando por una mayor equidad en el acceso y uso de los espacios públicos, con políticas inclusivas de la diversidad para fomentar la convivencia ciudadana.

El barrio es la "unidad básica" para reconstruir la ciudad, por tanto, la revaloración y el reconocimiento del barrio como espacio vital donde pueden resolverse los múltiples y crecientes problemas de nuestras ciudades es esencial para articular un proyecto de estas características. Devolver a la persona su carácter de ciudadano posibilita que convierta al barrio donde vive en un foco de atracción y de identidad

La singularidad de cada delegación, de cada barrio, ocasiona la inexistencia de un guión prefijado pero si una metodología de trabajo común. Esto hace que cada Programa Comunitario



Expresiones de arte urbano en los muros de Miravalle
Fotografía: Héctor Quiroz Rothe



Recorrido por Miravalle
Fotografía: Héctor Quiroz Rothe

de Mejoramiento Barrial sea distinto y específico según las características de las delegaciones adaptadas a las necesidades, problemáticas y demandas.

Los programas comunitarios de mejoramiento barrial tienen que ser integrales e integrados para regenerar la ciudad:

- Integrales en el sentido de la confluencia de las acciones descritas con anterioridad, por lo tanto tiene que existir una intervención intersectorial.
- Integrados porque abordamos los problemas con perspectiva y metodología interdisciplinaria, teniendo como objetivo la solución de la problemática.

Los programas comunitarios de mejoramiento barrial son "documentos" en los cuales es necesario brindar viabilidad económica, compromisos de inversión por acción y administración, y donde figure al mismo tiempo el esfuerzo de inversión en lo social, público y privado.

Antecedentes del programa

El diseño del PCMB fue una iniciativa de la sociedad civil,² que tomó como punto de partida las experiencias del Movimiento Urbano Popular de la ciudad en el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de los pueblos, colonias y barrios del D.F., además de los avances logrados en capacidad de trabajo que les permitieron pasar de un nivel sólo reivindicativo a uno propositivo.

En junio de 2007, como resultado de un compromiso asumido con las organizaciones de la sociedad civil en el proceso de elección del Jefe de Gobierno, el Gobierno del Distrito Federal (GDF), a través de la Secretaría de Desarrollo Social, publicó los *Lineamientos y Mecanismos de Operación del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial* para el ejercicio fiscal 2007, junto con la convocatoria para el Concurso Público de Selección de los Planes Comunitarios de Mejoramiento Barrial, con la cual se puso en marcha dicho programa. Posteriormente, se publicaron en la *Gaceta Oficial del Distrito Federal* las reformas y adecuaciones a los *Lineamientos*, con la finalidad de precisar los detalles operativos que permitieran la óptima ejecución del programa. A partir de entonces, al término de cada año se realiza una evaluación del programa que cuenta con la participación de los integrantes de los proyectos financiados, funcionarios del gobierno, académicos e integrantes de la sociedad civil,³ que conlleva la modificación de los lineamientos del PCMB con el propósito de mejorar su ejecución y el cumplimiento de sus objetivos.

Entre sus objetivos particulares se encuentran:

- Promover la participación ciudadana en el diseño, ejecución y evaluación de la política social del Distrito Federal, en el ámbito del mejoramiento del entorno urbano, la construcción de infraestructura social y la recuperación de los espacios públicos.
- Impulsar el ejercicio del derecho a la ciudad por parte de todos los residentes de la Ciudad de México. Mejorar las condiciones de vida territorial y las oportunidades de desarrollo de los habitantes de zonas en condiciones de mayor rezago social y degradación urbana.
- Impulsar acciones de microurbanismo que favorezcan la reconstrucción incluyente de la ciudad, para crear condiciones adecuadas de desarrollo humano.

Lo anterior se logra a través del otorgamiento por concurso de apoyos económicos para la ejecución de proyectos de obra para mejoramiento de espacios públicos, los cuales deben ser avalados mediante una asamblea por los vecinos de las respectivas colonias participantes. Dichos proyectos de obra de mejoramiento deben ser promovidos y ejecutados por residentes del pueblo, barrio, o colonia del lugar que corresponda al proyecto.

El Programa se encuentra estructurado en tres fases que se desarrollan en un período de dos a tres años, que tienen por finalidad iniciar un proceso sostenible de mejoramiento de los barrios.

Durante la primera fase se elabora un diagnóstico compartido entre vecinos y equipos técnicos, con el cual se inicia la construcción del proyecto de recuperación del barrio, y que se materializa en tres instrumentos:

- Plan Comunitario de Mejoramiento Barrial⁴
- Proyecto arquitectónico⁵ y Asamblea vecinal⁶ Parte de este proceso se conforma con los vecinos, un responsable o promotor y un Comité de Administración, un Comité de Supervisión y un Comité de Desarrollo Comunitario, que al cierre de la fase, suscribe con el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial y la Secretaría de Desarrollo Social un convenio que contiene aquellos proyectos e iniciativas que han sido priorizados por la comunidad para ser ejecutados en el marco del Programa.
- Evaluación del programa/proyecto/la participación ciudadana/etcétera.

La segunda fase, de más larga duración, es la etapa de gestión y ejecución de las actuaciones comprometidas en el

convenio, tanto en materia de obras físicas como de acciones sociales. Como urbanistas y/o arquitectos, es en esta etapa, donde mayor incidencia se tiene, sin significar, que nuestra participación no sea necesaria a lo largo de todo el proceso.

En esta etapa se considera el fortalecimiento del Comité de Desarrollo Comunitario en su papel de actor clave de la recuperación del barrio, se desarrollan las gestiones de recursos complementarios que permitirán una mayor integralidad en el mejoramiento del barrio. Actualmente, ésta es la fase en que se encuentran la mayoría de los barrios en los cuales se establece el Programa.

Por último, la fase de cierre, etapa de balance y evaluación del proceso, y sus resultados. Esta fase tiene un doble objetivo, en primera instancia, valorar el avance logrado en materia de mejoramiento y determinar los desafíos pendientes, y en segundo lugar, construir una futura agenda conjuntamente con el Comité de Desarrollo Comunitario y diversos programas de otras secretarías, que proyecte la recuperación del barrio.

Además de este modelo operativo, se ha definido una estructura de gestión que considera la participación de un conjunto de actores clave, entre ellos:

- El Comité de Desarrollo Comunitario como espacio de representación de los diversos actores barriales, con un papel clave de liderazgo vecinal en el proceso de recuperación, uso y mantenimiento del territorio.
- La Secretaría de Desarrollo Social, las secretarías de Desarrollo Urbano y Vivienda, de Cultura, Desarrollo Rural, de Desarrollo Económico, entre otras.
- Las delegaciones, con un papel clave en la gestión del Programa, ya sea como equipo directo en terreno, ejecutor de las obras y/o articulador de los planes de mantenimiento de barrio en el contexto de desarrollo comunal.
- Los equipos de barrio multidisciplinarios, para establecer en cada uno de los territorios el Programa, vinculándose directamente con la comunidad y para desarrollar las distintas etapas del proceso. Éstos pueden corresponder a equipos delegacionales, a la Secretaría de Desarrollo Social, así como consultoras y arquitectos independientes.
- Es necesario destacar la necesidad de iniciar reuniones en "mesas" técnicas en los distintas áreas: comunitaria, delegacional y del Distrito Federal, todas ellas instancias mixtas de revisión del avance del Programa en los barrios y/o de resolución respecto de los proyectos físicos o definiciones claves del proceso.



Terreno en donde se ubica el nuevo centro cultural
Fotografía: Héctor Quiroz Rothe

Devolver a la persona su carácter de ciudadano posibilita que convierta al barrio donde vive en un foco de atracción y de identidad

Participación en el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial

Nuestra experiencia en el trabajo con las organizaciones populares, a partir de las actividades de Extensión Universitaria, resultaron fundamentales para reconocer las bondades de este programa, razón por la cual nos dispusimos a trabajar en la zona en donde hemos trabajado desde 1985, las colonias de la Sierra de Santa Catarina, delegación Iztapalapa y en la delegación Milpa Alta, a partir del Programa Comunitario de Mejoramiento de Vivienda.

En 2007, cuando surgió el PCMB hubo una solicitud para trabajar con la organización denominada CULTI-Vamos-JUNTOS en la colonia Miravalle, situada en la parte alta de la Sierra de Santa Catarina y de los comuneros productores de nopal del Barrio de San Mateo en la delegación Milpa Alta.

Se iniciaron los trabajos para cubrir los requisitos solicitados por el Programa, a través de un grupo de profesores de la Facultad de Arquitectura integrados en el Laboratorio Hábitat, Participación y Género.

El proyecto con la organización CULTI-Vamos-JUNTOS de inició fue el proyecto de una biblioteca, cuyo germen fue tener un Libro-Club, promovido por la Secretaría de Cultura del D.F., y que estaba ubicado en un espacio prestado en una casa particular.



Vista de la Sierra de Santa Catarina desde Miravalle
Fotografía: Héctor Quiroz Rothe



El futuro de la colonia está en manos de los vecinos
Fotografía: Héctor Quiroz Rothe

Se partió de que "la arquitectura para pobres no debe ser una pobre arquitectura", por lo tanto se intentó que ésta se convierta en un hito, en un símbolo que los identifique, y con esta premisa se inició el proyecto y posterior construcción de una biblioteca.

Para ello se realizaron talleres de planeación y de diseño participativo,⁷ que atrajo a otras organizaciones ya existentes en la colonia, que al ver que se cumplía lo que se iba programando se integraron en la denominada Asamblea Comunitaria de Miravalle.

Mediante el apoyo económico otorgado en tres ocasiones y de manera continua por el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial –debido a la claridad en el uso de los recursos y a las obras realizadas–, se transformó un terreno baldío de 500 metros cuadrados, usado como tiradero de basura y punto de drogadicción, en un espacio de desarrollo sociocultural, diseñado por la comunidad y los arquitectos.

En su edificación participó activamente la comunidad trabajando como albañiles, maestros plomeros, carpinteros, cocineras; se generaron 50 empleos temporales y 12 permanentes.

Teniendo en cuenta la experiencia obtenida, y la gratuidad, o cobro simbólico de las actividades, nos vimos precisados a recurrir a otras fuentes, además del gobierno del d.f., que nos proporcionaran recursos económicos para darle continuidad a los proyectos de las diferentes organizaciones que integran la Asamblea. Por ese tiempo se inició la difusión de una convocatoria promovida por el Deutsche Bank en su programa Urban Age, para apoyar proyectos de mejoramiento urbano y desarrollo comunitario en la Ciudad de México. Se plantearon a los diferentes integrantes de la comunidad, y se realizaron las consultas y búsqueda de apoyos necesarios para cubrir las bases de la convocatoria.⁸

La Asamblea Comunitaria Miravalle, obtuvo la propuesta ganadora, el premio de cien mil dólares debía destinarse para desarrollar el proyecto ganador que consiste en un proyecto integral que se compone de recolección y reciclamiento semanal de dos toneladas de plástico PET (con lo que generan 30 puestos de trabajo) y la atención a un huerto donde siembran plantas tradicionales y alimentos con los cuales parcialmente abastecen un comedor popular que asegura la buena alimentación de 300 comensales. Asimismo, ofrecen una amplia variedad de servicios culturales y deportivos, entre los que se incluyen talleres de arte, clases de danza, una pista para patinetas, así como servicios educativos dirigidos a combatir el rezago tecnológico que se imparten en la biblioteca pública.



Comedor Comunitario. Colonia Miravalle, Iztapalapa Distrito Federal
Fotografía: Lourdes García Vázquez

El jurado del Urban Age destacó que Miravalle crea "círculos virtuosos de participación ciudadana, recupera la noción de espacio público y evita futuros problemas urbanos y sociales".

También estamos desarrollando otros proyectos en San Miguel Teotongo, delegación Iztapalapa.

En la delegación Milpa Alta en el Barrio de san Mateo se está desarrollando un centro social, cultural, deportivo y de investigación. La Universidad de Chapingo apoyará para mejorar la producción de nopal.

Los grupos y organizaciones participantes son: el Patronato, el Comité de Comuneros, mujeres productivas y las comisiones de administración, supervisión y desarrollo comunitario

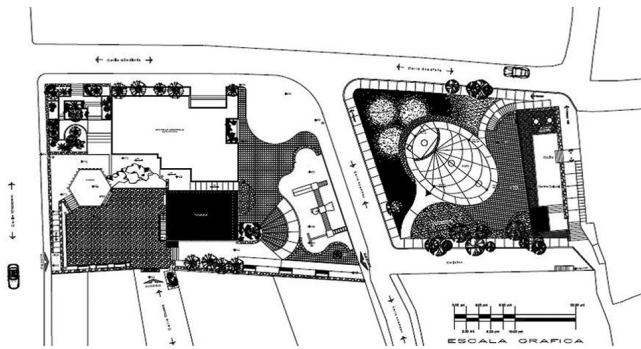
La experiencia acumulada en la ejecución de propuestas de desarrollo urbano integral, en conjunto con la comunidad y el gobierno local, nos permite identificar importantes aprendizajes con los cuales se guían actualmente nuestro quehacer a escala barrial.

Conclusiones

Al cabo de cinco años de desarrollo del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial, sin duda son muchos los logros y aprendizajes obtenidos en la gestión sociocomunitaria. Trabajar en los barrios ha significado llevar adelante una gestión sectorial innovadora, donde hemos asumido que los tiempos de las comunidades no necesariamente son los mismos que los tiempos programáticos, y que se requiere de procesos y espacios



Kiosco en Miravalle. Fotografía: Héctor Quiroz Rothe



Plano de Conjunto del Centro Comunitario
Joaquín Roque Miñón y Rubén Belmont

El jurado del Urban Age destacó que Miravalle crea "círculos virtuosos de participación ciudadana, recupera la noción de espacio público y evita futuros problemas urbanos y sociales"

adecuados para concretar realmente la participación vecinal que el Programa se propuso como uno de sus ejes centrales.

Más que llegar a los barrios a ejecutar un proyecto ya definido, hemos apostado por acompañar a las comunidades en la elaboración y desarrollo de planes de mejoramiento para sus barrios, reconociendo que son los propios vecinos quienes mejor saben lo que necesitan y quienes serán los usuarios permanentes de los nuevos o renovados espacios públicos.

Sin duda, ello no ha sido fácil, ha significado intentar un equilibrio entre la visión técnica y la perspectiva comunitaria, orientando con claridad cuando resulta necesario, pero también sabiendo escuchar y entregando las herramientas para que los propios vecinos vayan asumiendo el liderazgo de las transformaciones de su entorno.

Ha significado también avanzar en la recuperación de los barrios sin precipitar los resultados, asumiendo que la forma de hacer las cosas a veces resulta más transformadora que sus productos y, que para lograr determinados resultados muchas veces se requiere de procesos de más largo aliento y esfuerzos que realmente le den sostenibilidad a los cambios.

Establecer el Programa nos ha hecho reconocer que ningún barrio es igual a otro, que para desplegar un proceso de mejoramiento en cada uno de ellos se requieren adaptaciones del modelo y definiciones metodológicas que permitan abordar sus particularidades. No obstante, de la heterogeneidad barrial, hemos asumido algunos desafíos que son transversales a gran parte de los barrios y sus diagnósticos. Entre ellos, el reto de revertir la desconfianza inicial, de incentivar la motivación para participar de manera activa en el proceso, de suscitar el interés para involucrarse en asuntos colectivos que no necesariamente reportan un claro beneficio individual, de desarrollar un trabajo perseverante, aunque los resultados no sean tangibles inmediatamente.

Con estos desafíos, se ha avanzado en el desarrollo compartido de propuestas integrales de recuperación de los barrios del Distrito Federal que forman parte del PCMB, siendo hoy la sostenibilidad uno de los desafíos más importantes. Ello implica seguir avanzando en la construcción de una ciudadanía activa en la apropiación, y cuidado de los espacios públicos por parte de los vecinos y vecinas, además en el vínculo del barrio a la ciudad, en especial, a los gobiernos locales y la red multisectorial.

Por último, "Creemos que el desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones, instituciones y familias se debe reflejar en el entorno donde habitan, aprovechando al máximo, a tra-

vés de la arquitectura, las oportunidades que el barrio ofrece. Es por ello que el Laboratorio Hábitat, Participación y Género se pone al servicio del barrio y trabaja en conjunto con la comunidad, colaborando con la materialización de iniciativas que mejoren la habitabilidad del territorio" ■

Notas

- 1 *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, enero de 2007
- 2 Además de los movimientos urbanos, las ONG hábitat México, profesores de la Facultad de Arquitectura de la UNAM propusieron desde los años ochenta programas integrales de mejoramiento barrial y se realizaron algunas experiencias piloto por el Gobierno del D.F. 1997-2000 y el gobierno del 2001 al 2006, el intento del Programa Integrado Territorial, sin embargo la diferencia importante entre éstos y el PCMB-2007 ss. es que éste último lo realiza y/o dirige la población organizada con un arquitecto. Entrevista al arquitecto Gustavo Romero Fernández
- 3 Arquitecta Lourdes García Vázquez, arquitecto Gustavo Romero Fernández, arquitecto José María Gutiérrez, maestro Arturo Mier y Terán, C. Jaime Rello Gómez, C. Jaime García, C. Alberto Martínez Flores, entre otros.
- 4 Deberá ser coherente con el Programa de Desarrollo Urbano Delegacional vigente
- 5 Planos arquitectónicos, cuantificación de materiales y presupuesto. Señalar en su caso, las etapas en que se realizaría.
- 6 Se solicitará a la Subsecretaría de Participación Ciudadana, la organización de una asamblea vecinal en la cual ésta manifieste de manera libre su voluntad de avalar o no el proyecto de Plan Comunitario de Mejoramiento Barrial que les sea presentado. Sólo en caso afirmativo, dicha Subsecretaría emitirá una constancia donde valide la realización de la asamblea vecinal y confirme el aval para que el proyecto participe en el concurso.
- 7 Para efectos del presente trabajo, definiremos al diseño participativo como:
La construcción colectiva entre diversos actores que directa o indirectamente se verán implicados con la solución arquitectónica y que tienen el derecho a tomar decisiones consensuadas, para alcanzar una configuración física espacial apropiada y apropiable a sus necesidades, aspiraciones y valores, que sea adecuada a los recursos y condicionantes —particulares y contextuales— necesarios y suficientes para concretar su realización.
- 8 *Repentina*, Facultad de Arquitectura, UNAM, junio de 2011.

Fuentes

Conclusiones de los Talleres de Planeación y Diseño Participativo, realizados por el equipo del Laboratorio Hábitat, Participación y Género (LAHAS), Guillermo Lázaro Rojas, Joaquín Roque Miñón, Lucía Belmont Ángeles, Paola Flores, Pedro Ortiz Fernando, Omar Y. Salvador Alarcón y Rubén Belmont Cabrera.

Gaceta Oficial del Distrito Federal, enero 2007, 2008, 2009, 2010 y 2011.

"El barrio, lugar entre la ciudad y la vivienda", en *Documento* núm. 5: *El barrio fragmento de ciudad*. (www.barriotaller.org.com/publicaciones.htm)

"Un análisis de los vecinos, sus comunidades y sus barrios", *Encuesta de caracterización familiar y percepción del Programa de Recuperación de Barrios*, Cuadernos de Barrio 1, pp. 1-29.